

soluciones para falsear el pensamiento del Partido en una forma vergonzosa que demuestra la subversión de todas las normas de organización mas elementales de un Partido Comunista.

Es en presencia de situación como ésta que la Federación Juvenil resolvía pedir a la minoría que se hiciera cargo de la dirección del Partido, como podréis ver en los documentos adjuntos de dicha Federación.

Para demostrar la forma como se habían falseando las resoluciones de las agrupaciones del Partido en la circular del Comité Regional de la Capital, bastará señalar que las resoluciones del Comité Regional Cordobés y del Comité Regional Santafecino, por sí solas, unidas a las resoluciones de las células y afiliados que la circular del C.R. de la Capital computa a favor de la minería, daban una importancia mayoría a favor de que la minoría se hiciera cargo de la dirección del Partido. La minoría del Comité regional de la Capital tuvo oportunidad de denunciar ante la minoría del Comité Central los procedimientos vergonzosos que se habían puesto en práctica para confundir la votación del partido. En poder de la misma obran todas las pruebas de las afirmaciones que a ese respecto se han hecho.

¿A qué punto se había llegado con esos procedimientos que subvertían todas las normas de organización del Partido? Esa mayoría precaria del C.C., que en todas las células de la Capital apenas había sentado con unos pocos votos de algunos afiliados, llegaba hasta el extremo, por intermedio de algunos de sus defensores, de falsear las propias resoluciones del Partido expresadas por intermedio de sus agrupaciones.

¿Qué atentado a la organización del Partido les faltaba someter a esos elementos indignos de militar en un Partido Comunista? Muchos de esos detalles de falseamiento de resoluciones, la minería del C.C. vino a informarse mas tarde. Y no queriendo provocar una situación en que pudiera aparecer como tomando la dirección del Partido sin una resolución expresa del mismo, enviaba una circular señalando que no estaba dispuesta a trabajar con esos elementos, como oportunamente se hiciera también saber al Comintern por telegrama.

La mayoría precaria del Comité Central asalta los locales con el apoyo de la policía y denuncia y hace detener por la misma a los militantes de la minoría. Mientras se esperaban los resultados de la nueva consulta al Partido, la mayoría, integrada con Mallo López y Ghitor, posiblemente previendo que pudiera serlo adversa esta resolución, comenzaba a tomar disposiciones para poner a su nombre una de los locales del Partido. Le faltaba a esa mayoría precaria del CC dar una nueva prueba de lo que era capaz y del grado de corrupción a que había llegado. No eran bastantes las que hemos dado en